



Glocer, Silvia y Robert Kelz
**Paul Walter Jacob y las músicas prohibidas
 durante el nazismo**

Editorial: Gourmet Musical
Ciudad: Buenos Aires
Año: 2015
Páginas: 256
ISBN: 978-987-3823-00-8
Precio: 36 €



Como en todos los órdenes de la historia, los años del nazismo constituyen una época oscura de la música en Alemania. La prohibición, no solo de autores judíos o no arios, sino también la música considerada revolucionaria o de contenidos políticos contrarios a los del régimen de Hitler alcanzó a importantes artistas alemanes que aún hoy forman parte de la discoteca básica de cualquier amante de la música clásica, como Felix Mendelssohn, Giacomo Meyerbeer, Jacques Offenbach, Gustav Mahler, Arnold Schoenberg, Kurt Weill, Hans Eisler, Paul Hindemith, Otto Klemperer o Bruno Walter. Pero la obsesión nazi no conoció límites de fronteras ni de épocas y también alcanzó a europeos como Igor Stravinsky, Arthur Honneger, Darius Milhaud, Paul Dukas, Georges Bizet y a americanos ligados a la opereta y al jazz como Irving Berlin y George Gershwin, así como llegó a acusar al propio Johannes Brahms de tener ascendencia judía, a cuestionar obras de Bach y Haendel, de Lorenzo Da Ponte -el célebre libretista de las óperas de Mozart- y hasta intentar reescribir canciones basadas en textos del poeta Heinrich Heine.

La conferencia sobre "música prohibida" que uno de estos emigrados, Paul Walter Jacob (1905-1977), dictó en Buenos Aires se destaca como uno de los pocos intentos, durante los años del hitlerismo, de analizar de forma rigurosa la totalidad de la política musical del estado nacionalsocialista. Huyendo de la persecución, este músico, actor, director de teatro, creador y escritor alemán vivió en Argentina entre 1939 y 1949, donde se constituyó en notable personalidad de la música y del teatro, crítico musical y militante por el antifacismo. Atrevido, contestatario, rebelde, militante, revolucionario, son algunas de las palabras que lo describen en su acción y su batallar por y para la cultura. En Buenos Aires, fundó el Freie Deutsche Bühne, único teatro en alemán del exilio en todo el mundo y escribió cientos de críticas y reseñas fundamentalmente para el diario *Argentinisches Tageblatt*. Este libro rescata, por primera vez, la versión en castellano de su conferencia junto a una compilación de algunos de sus escritos y el intercambio epistolar con su amigo, el también exiliado director de orquesta, Fritz Busch.